



ARNOLD PALMER HOSPITAL
For Children

Supported by Arnold Palmer Medical Center Foundation

Conducta escolar abusiva

Boletín informativo para los padres y la familia

Agosto 2011



Combatiendo a los abusivos

Cómo identificar y prevenir la conducta escolar abusiva dañina entre adolescentes

Crecer ya es lo suficientemente difícil, sin añadir la tensión de ser víctima de abusos en la escuela. Más allá de las típicas bromas en el patio, hoy en día la conducta escolar abusiva es común en escuelas de todo el país, y algunos expertos creen que el acceso a sitios de medios sociales lo ha empeorado aún más.

Cerca de uno de cada seis niños del tercer al doceavo año reportan haber sido víctima de abusos de otros niños por lo menos dos a tres veces por semana, de acuerdo con el mayor estudio hecho realizado sobre el tema por investigadores de la Universidad de Clemson. De aquellos estudiantes que dicen ser víctimas de abusos por compañeros, cerca del 40 por ciento de las niñas y el 45 por ciento de los niños dicen que ha estado ocurriendo de algún modo – física, emocional o verbalmente – por más de un año.

“La conducta abusiva siempre ha sido un problema en nuestras escuelas”, dijo Jennifer DeFranco, directora de mercadotecnia para la Asociación de Padres y Maestros del Estado de Illinois y una expositora bien conocida sobre la prevención de conductas abusivas. “Pero sólo en años recientes los padres y educadores han entendido los efectos dañinos a largo plazo”.

Los efectos dañinos

Más de 160,000 niños en todo el país se quedan en casa todos los días en lugar de ir a la escuela para evitar las conductas abusivas de sus compañeros, de acuerdo con la Federación Estadounidense de Maestros. Y los efectos de la conducta abusiva cotidiana van más allá de herir los

sentimientos. Casi todos los estudiantes quienes son víctimas de abusos por otros compañeros experimentan varios efectos negativos como problemas académicos, emocionales y de salud física y mental. Es más probable que los niños quienes sienten ser un blanco de estas conductas tengan sentimientos de depresión y ansiedad, una autoestima baja y piensen más a menudo acerca del suicidio.

Aunque los problemas pueden surgir a cualquier edad, DeFranco dice que los abusivos en la secundaria parecen ser los peores. “Cuando ocurren abusos durante esos años, tienden a dejar las mayores marcas en sus víctimas”, dijo ella. Aunque el estudio de Clemson mostró que la conducta abusiva disminuyó a medida que los niños crecían, la investigación reveló una verdad desgarradora: que los niños víctimas de abuso en la preparatoria eran los mismos que habían sufrido el tormento durante años antes.



Qué Hacer Si Su Hijo O Hija Es Una Víctima

Detener la conducta abusiva dañina en la escuela de su hijo o hija comienza con los adultos. Como padre, usted es el más importante defensor de su hijo o hija, por lo que debe tomar con mucha seriedad cualquier sospecha de que su hijo o hija sea víctima de abusos. Indicarle a sus hijos que deben “dejarlo pasar” o “aguantarlo” nunca es una buena idea, ya que envía el mensaje de que el abuso es aceptable.



Este boletín informativo es facilitado por Arnold Palmer Hospital for Children y HealthTeacher. HealthTeacher es el proveedor líder del programa K-12 Health Curriculum en Internet. Para obtener más información, visítenos en www.healthteacher.com/centralflorida.

Atención: Las fotos en este boletín son usadas solo por ilustración. Las personas en las fotos son modelos.

Cómo saber si tu hijo o hija es víctima de abuso escolar

Prevención del abuso

A continuación se presentan algunas maneras en que puede ayudar a sus hijos a enfrentar a un abusivo difícil:

Comience pronto. Debe enseñar a los niños pequeños las señales que indican un abuso y deberá animarlos a que aprendan a defenderse a sí mismos y a sus amigos. Hablar con sus hijos antes de que los problemas comiencen es un paso clave para frenar los problemas durante los años de secundaria y preparatoria.

Haga preguntas. Hablar con sus hijos sobre cómo les fue en el día fortalecerá las relaciones para que se sientan más cómodos para acudir a usted si existe algún problema. El programa nacional de prevención del abuso de la Asociación de Padres y Maestros recomienda hacer un hábito que, de camino o de regreso a la escuela, aprovechen para preguntar a sus hijos qué experiencias han tenido en la escuela, qué ocurrió en el recreo y en el patio, y durante el tiempo del almuerzo y en la cafetería, y qué ocurrió en el salón de clases. Conozca a los amigos de sus hijos y averigüe cómo tratan a los demás.





Conserve la calma. Averiguar que su hijo o hija es víctima de un abusivo es extremadamente difícil para los padres, quienes desean proteger los sentimientos y autoestima de sus hijos. Pero conservar la calma es la clave, así como hablar con sus hijos acerca de evitar represalias verbales o físicas. Los estudios muestran que es más probable que los niños quienes son víctimas de abuso lleven armas a la escuela, por lo que los padres deberán hacer todo lo posible para atenuar la situación en lugar de fomentarla.

Involúcrese. Ignorar la situación no la hará desaparecer, apoye a su hijo o hija haciéndole saber que usted ayudará a detener el abuso. Comuníquese con los administradores, consejeros y maestros de la escuela. Ayude a que su hijo indique todos los detalles precisos del abuso, citando con quién, cuándo y dónde ocurrieron los problemas. Si no recibe una respuesta adecuada, envíe una carta al superintendente de su sistema escolar y envíe una copia al director de la escuela de su hijo o hija.

Identificar los problemas de abuso es difícil para maestros y padres debido a que los conflictos a menudo ocurren en lugares con poca supervisión de los adultos. Además, no es muy probable que los estudiantes que son víctimas de abusos reporten los problemas por miedo al castigo o algo aún peor: más abusos.

El abuso por medios electrónicos (“ciber-abuso”) es extremadamente difícil de rastrear por parte de padres y maestros, a menudo tampoco se reporta por las víctimas, pues temen perder sus privilegios de celular y tecnología.

Los niños no siempre expresan ser víctimas de abuso escolar, pero los padres deben vigilar la aparición de estas señales:

-  Su hijo o hija llega a casa con la ropa rota y no tiene una explicación clara acerca de cómo ocurrió.
-  Las calificaciones de su hijo o hija bajan y frecuentemente pide quedarse en casa para no ir a la escuela.
-  Su hijo o hija tiene pesadillas o accesos de llanto y depresión general.
-  Su hijo o hija experimenta una pérdida de apetito o un cambio conductual general.